

**teorema**

Vol. XXIX/3, 2005, pp. 171-173

## **My Critique of Russell's Theory of Descriptions\***

Peter F. Strawson

26th September, 2004

Dear Professor Valdés-Villanueva,

Russell's 'On Denoting' contained a powerfully presented form of what later was called the 'Theory of Descriptions,' which I later criticised in 'On Referring'. But Russell's aims and mine were totally discrepant. He was concerned with formal logic and the philosophy of mathematics; I solely with the actual use and function of definite singular descriptions in ordinary linguistic communication. As a contribution to the latter study, I thought the Theory of Descriptions false; as a contribution to the former I had no objection to it — indeed nothing but admiration. So there was really no dispute between us; just a difference in direction of interest.

I think most linguistic theorists would essentially agree with me; but I fully sympathise with those philosophers of logic who defend Russell's theory.

These remarks hardly constitute a contribution to your issue. But they are, effectively, all I have to say.

Yours sincerely,

(Peter Strawson)

University College  
Oxford OX1 4BH

## NOTAS

\* La Teoría de las Descripciones de Russell mantuvo su hegemonía lógico-filosófica durante cuarenta y cinco años sin apenas contestación. Sólo en 1950 publica la revista *Mind* el célebre artículo de Sir Peter Strawson “On Referring” [*Mind* 59, pp. 320-44], el punto de partida de muchos de los debates contemporáneos sobre las descripciones. Strawson defiende en ese artículo que el análisis de Russell tergiversa el verdadero carácter y funciones de las expresiones denotativas definidas singulares tal como éstas se usan en los intercambios lingüísticos cotidianos. Así, mantiene él, emisiones lingüísticas como “El actual rey de Francia es calvo” no *entrañan* la existencia de un actual rey de Francia, sino que *presuponen* su existencia. Si la presuposición no se da, la emisión en cuestión *carece de valor de verdad* sin que por ello su *significado* se vea comprometido. El principal problema que Strawson ve en el análisis de Russell consiste en que éste no atiende a determinadas consideraciones *pragmáticas* que cualquier *teoría semántica* aceptable no puede permitirse el lujo de ignorar. Este reproche es más comprensible —y, en sus orígenes disculpable, como Strawson da a entender en la carta que reproducimos— si somos conscientes de las motivaciones teóricas de Russell en 1905. Tras el descubrimiento de la famosa paradoja de las clases Russell intentó febrilmente elaborar una teoría de la denotación que sirviese para los propósitos de los *Principia* y que evitara al mismo tiempo las consecuencias paradójicas que habían destruido el sistema de Frege. [El volumen 4 de *The Collected Papers of Bertrand Russell, Foundations of Logic 1093-105*, The McMaster University Edition, Routledge, da cumplida cuenta de estos esfuerzos.] La elegante simplicidad de la tesis central de “On Denoting”, a saber: que las frases denotativas son meros *símbolos que no tienen significado por sí mismas* y que sólo lo adquieren *en el contexto de una proposición*, parecía la solución definitiva del formidable *problema lógico*. Así, en la proposición “El actual rey de Francia es calvo” la frase denotativa “el actual rey de Francia” es un *símbolo incompleto* que no denota nada; esto quiere decir que *no hay* rey de Francia, ni siquiera *subsistente*, por así decirlo, *à la Meninong*. Pero con todo, la proposición en la que aparece *tiene significado*, aunque es falsa (*porque* no hay rey de Francia). Por la misma razón *también* es falsa su “contradictoria”, digamos “El actual rey de Francia no es calvo” (donde la negación tiene alcance corto). De este modo, cuando Russell aplica este razonamiento a las proposiciones problemáticas “La clase de todas las clases que no se pertenecen a sí mismas *se* pertenece a sí misma” y “La clase de todas las clases que no se pertenecen a sí mismas *no* se pertenece a sí misma” encuentra que *ambas* pueden ser falsas sin que surja *paradoja* alguna, pues la frase denotativa “la clase de todas las clases que no se pertenecen a sí mismas” es también un símbolo incompleto que no denota nada; como en el caso de “el actual rey de Francia”, no hay nada que sea “la clase de todas las clases que no se pertenecen a sí mismas”. Dentro de sus propios límites —como solución a un problema de “lógica formal” y “filosofía de las matemáticas”— Strawson no tiene ningún reproche que hacerle a Russell. El asunto es distinto cuando el análisis russelliano se presenta como modelo del funcionamiento de las frases denotativas en su uso efectivo, en la comunicación cotidiana.

“On Referring” puso también el dedo en la llaga de, al menos, dos problemas que presenta el análisis de Russell y que se cuentan entre los más debatidos en filosofía del lenguaje y de la mente contemporáneas. (Dicho sea de paso, algunos de los artículos

aquí incluidos se ocupan de ellos.) Los citaré brevemente. El primero es el denominado problema de la *incompletud*. En “On Referring” Strawson señala que cuando digo, por ejemplo, “La mesa está llena de libros”, no parece que quiera estar diciendo que *hay una y sólo una* mesa en el mundo que está llena de libros. Sin embargo Russell defiende que esa proposición, convenientemente analizada, afirma que hay una mesa y sólo una mesa y que está llena de libros. El segundo grupo de problemas se relacionan con las teorías de la anáfora pronominal. Uno de los argumentos usados por Strawson en su *Introduction to Logical Theory* (1952) para defender —contra Russell— el carácter referencial de las frases denotativas puede resumirse como sigue. En la proposición “Un estudiante entró en el aula. *Él* llevaba gafas de sol” el pronombre “él” tiene carácter referencial. ¿De dónde obtiene tal pronombre su contenido? Lo natural es responder que lo obtiene de la descripción con la que mantiene una relación anafórica. Pero entonces parece seguirse que la descripción tiene que ser *referencial si su anáfora lo es*. O dicho de otra manera: toda la elegancia y simplicidad de la teoría de las descripciones de Russell se iría a pique en cuanto la anáfora pronominal entra en escena. El debate actual y extraordinariamente vivo sobre estos y otros puntos —entre ellos, naturalmente, el de si el análisis russelliano puede dar cuenta del uso cotidiano de las descripciones— es muestra evidente de la proteica constitución de “On Denoting” y de la precipitación de dar por muerto y bien enterrado al problema de la calvicie del rey de Francia.

En septiembre de 2004 la revista **teorema** invitó al profesor Sir Peter Strawson a colaborar en este número monográfico. El profesor Strawson tuvo la amabilidad de enviarme una carta evaluando su posición crítica respecto de la teoría de las descripciones cuyo contenido damos a conocer aquí con su expreso consentimiento. Queremos por ello dejar constancia de nuestro agradecimiento. Nos hemos permitido ponerle un título —la carta obviamente no lo llevaba— que creemos que resume las intenciones del profesor Strawson. Hemos elegido para ello una frase que él mismo usa en su “Intellectual Biography” [*The Philosophy of P. F. Strawson*, Hahn, L. E. (ed.), *The Library of Living Philosophers*, Volume XXVI, Chicago y LaSalle, Illinois, Open Court, 1998, p. 7].

[L. M. V. V.]